



anaquel de libros

N. de la R.:—Se ruega a los autores y editores que deseen aparezcan las reseñas de sus libros en las páginas de esta revista, que nos envíen dos ejemplares de cada obra, a no ser que se trate de ediciones muy caras.

Iniciación Teológica.—Tomo I. Editorial Herder, Barcelona (1957). Páginas 705.

La obra consta de tres Tomos.

Como su nombre lo indica este Tratado de Teología ha sido escrito para uso de todos los que quieran iniciarse en la ciencia sagrada, y aunque constituye un estudio profundo de las realidades teológicas, es asequible en su método, ameno en su estilo e interesante en su problemática. Con ella se pretende llenar la falta de una teología completa y ordenada, que reúna todo el saber teológico bajo la perspectiva de un solo principio que sea capaz de unificar y dar razón de cada uno de los elementos.

Por su propia naturaleza resulta muy útil sobre todo para aquellos seglares (cristianos o incrédulos que desean ponerse en contacto con la Iglesia) cuyas crecientes exigencias reclaman esta teología.

En la obra se sigue el esquema de la Suma Teológica de Santo Tomás de Aquino, aunque se abordan únicamente las cuestiones fundamentales, dejando a la iniciativa del lector el hecho de profundizarlos. Por otra parte, no se ha conservado el género literario de la Suma y los autores abordan las cuestiones con un sello de personalidad procurando presentarlas bajo una forma y en términos, y aun también categorías, accesibles al lector moderno.

A pesar del numeroso grupo de teólogos redactores la homogeneidad en las

ideas, ha evitado las contradicciones que pueden generar opuestas perspectivas.

Antes de exponer los difíciles temas que los autores tratan en el primer tomo de la obra (765 págs.), con la claridad que sólo es posible encontrar en los Maestros que realmente dominan la materia, poco a poco han ido suministrando al lector los elementos de juicio y los conocimientos que le permitirán juzgar con acierto y asimilar el contenido de la exposición, familiarizándolo con las diversas fuentes de la teología, comenzando por el estudio de la tradición y continuando por el de la liturgia, el derecho canónico, los escritos de los Santos Padres y Doctores de la Iglesia, los símbolos de la fé, los concilios ecuménicos y terminando con el arte sagrado en la Iglesia.

Habiendo previamente inventariado y clasificado las fuentes en que se asienta nuestro conocimiento de Dios, el libro segundo del primer tomo, se dedica al estudio de su existencia, de su naturaleza, lo que distingue a las divinas personas entre sí, el significado literal y teológico del gran relato de la creación contenido en el Génesis, el gobierno divino.

En él se encuentra satisfactoria solución a inquietantes interrogaciones: la multiplicidad de las cosas creadas, ¿proviene de Dios o de una criatura superior? Dios, absolutamente uno y simple, ¿puede crear otra cosa que la unidad? ¿Cómo lo múltiple puede ser reflejo de lo Uno? Y, si Dios es el origen de la multiplicidad de los seres, ¿por qué, encima, los crea desiguales? ¿Cómo la teo-

ría de la evolución, o la de un universo en expansión, pueden conciliarse con lo que nos transmite el depósito de la fé? ¿qué debemos retener de la visión del mundo que tenía el autor inspirado diez siglos al menos antes de nuestra era? La concepción que la ciencia moderna nos ofrece de los orígenes del universo, ¿es afectada por lo que enseña la Biblia? ¿qué es el hombre desde el punto de vista de Dios? ¿qué nos ha revelado Dios de sus designios?

Al final de cada capítulo se detalla una bibliografía que ayuda positivamente al lector estudioso que desee profundizar en alguno de los temas tratados.

Una obra como ésta, de positivos méritos, no debería faltar en ninguna biblioteca de católico culto, ya que constituye un rico veneno de conocimientos a que le permitirán resistir con acierto los ataques cada vez más audaces de los modernos agnósticos.—C. E. M.

Juan REY.—*Moral profesional del ayudante técnico sanitario*. Editorial Sal Terrae Aptdo. 77, Santander (1957). Págs. 161.

Una pequeña gran obra de 161 págs. que desarrolla el programa oficial de la asignatura en la Escuela Sanitaria de la Fundación Valdecilla (Santander), de interés, no solamente para médicos y obstétricas, sino para todos en general, dada la importancia de los temas que en ella se tratan, como de la íntima relación que ellos tienen con nosotros mismos.

Con un lenguaje conciso, claro, accesible a todas las inteligencias, el autor desarrolla la teoría del malthusianismo, el neomalthusianismo y el Birth Control, exponiendo al mismo tiempo su crítica, refutación, y el pensamiento de la Iglesia al respecto, así como sobre la esterilización, el aborto, la inseminación artificial, la continencia periódica y el secreto profesional.

Asimismo ofrece amplias indicaciones sobre el bautismo de urgencia, el del niño recién nacido, el de fetos abortivos, de fenómenos, la administración del bautismo intrauterino, la confirmación en peligro de muerte, la administración del viático a los enfermos, la extremaunción y sobre la manera de suministrar auxilio a los no católicos.

Con la lectura de este pequeño libro, se adquieren nociones claras sobre la actitud que debemos asumir frente a tales problemas, que tan íntimamente se relacionan con nuestra vida diaria, haciéndonos conscientes de nuestra inmensa responsabilidad al respecto.—C. E. M.

ANGEL DEL HOGAR.—*El matrimonio*. (El libro del novio). Editorial Desclee de Brouwer, Bilbao, págs. 151.

Hemos leído este libro de la Colección "Educación y Familia" de la Editorial "Brouwer", y lo hemos leído con sumo interés porque en él hemos encontrado copiosa y sustanciosa doctrina sobre el perenne y palpitante tema del matrimonio.

Hemos hallado valiosas orientaciones para la formación de la juventud masculina en el intrincado problema de sus afectos, que es, a decir verdad, el problema vital de cada joven; el problema céntrico alrededor del cual giran los demás problemas.

El libro aborda el tema en forma completa y acertada: va desde el grave peligro de los amores prematuros hasta la responsabilidad tremenda al par que deleitosa de la paternidad.

Deja en claro la finalidad intrínseca y sublime del matrimonio, haciendo ver que el placer inherente a la unión de los sexos no tiene otro fin que el poblar la tierra de habitantes que puedan ser después los moradores felices del Reino de los Cielos.

Descendiendo a pormenores, el libro trata con acierto y habilidad temas tan intrincados e interesantes como son: la elección de novia, cómo y dónde encontrar la futura esposa; por qué y cómo han de relacionarse los novios, sin peligro y con ventaja.

Ellos y ellas han de prepararse para el matrimonio tanto y aún más que para ejercer un oficio o profesión.

La mayoría de los matrimonios se improvisan. Ellos y ellas se consideran de antemano preparados para el matrimonio y aquí está quizá la causa principal del desajuste y desequilibrio de tantas uniones matrimoniales.

Aunque no encontramos reparos que oponer a las excelencias de este libro, creemos, con todo, que su lectura no es

quizá la más recomendable para adolescentes que no han trascendido todavía los primeros albores de la juventud.

Pero no podemos de recomendarlo con todo entusiasmo a cuantos se dedican a la educación de jóvenes de ambos sexos.

Ojalá este libro, cuyas numerosas ediciones demuestran la gran acogida que ha merecido en el mundo católico, tenga también benévola acogida aquí en El Salvador y en Centro América.

F. CHARMOT, S. J.—*La pedagogía de los jesuitas*. Sus principios. Su actualidad. Sapientia, S. A. de Ediciones. Madrid (1952) págs. 416.

El conocido escritor de materias pedagógicas pretende proponernos en esta obra las ideas de los jesuitas referentes a la educación intelectual de la juventud; doctrina, principios y concepción pedagógica con el fin de hacer ver que esas ideas, convenientemente adaptadas, según lo exigen los tiempos, pueden contribuir a dar a la sociedad actual los educadores audaces y prudentes de que siente urgentísima necesidad.

La obra consta de cinco partes: 1) La vocación del educador; 2) El método de enseñanza: El maestro y el discípulo; 3) El método de enseñanza: El despertar de las facultades; 4) Los estímulos de la actividad intelectual; 5) El Humanismo cristiano... La Conclusión general describe lo que sería un colegio moderno, según la pedagogía jesuítica, y dos apéndices nos dan la biografía compendiosa de algunos célebres educadores y la historia sumaria del Ratio. Cierran el libro dos listas bibliográficas, una de las principales obras de jesuitas citadas en el trabajo y otra de bibliografía general sobre materias educacionales.—S. S.

Eberhard WELTY.—*Catecismo Social*. Tomo II. Editorial Herder, Barcelona (1953). Págs. 411.

Al primer volumen de esta obra, cuyo tema genérico es "Cuestiones y elementos fundamentales de la vida social", sigue el tomo II consagrado a "La constitución en el orden social", a través de cuyas páginas confirmamos la magnífica impresión que nos causó la lectura detenida del primer tomo, por la expo-

sición y enfoque de los problemas que se suscitan en asuntos de tan acuciente actualidad.

Materias tan complejas como MATRIMONIO Y FAMILIA — LA ORDENACIÓN DE LA SOCIEDAD — LA ORDENACIÓN POLITICA ESTATAL y LA ORDENACIÓN POLITICA E INTERNACIONAL, son tratadas por el padre Welty con la ponderación de un sociólogo experto que se apoya constantemente en la doctrina social católica y en las enseñanzas pontificias.

Si interesantes son los distintos apartados de la sección "Matrimonio y Familia", "La ordenación política internacional" es de una actualidad apasionante; el derecho internacional, la seguridad de la paz del mundo y de los pueblos, la guerra... son enjuiciados a la luz de los más nobles dictados del derecho internacional y discurriendo por los cauces de la más sana doctrina. No es fácil la tarea, máxime en nuestra época tan cargada de interrogantes; por ello el Dr. Welty manifiesta en el prólogo a este segundo volumen que "más de una vez, para ser justo con todas las partes, he presentado conjuntamente las diversas opiniones, con sus pros y contras respectivos, añadiendo siempre la opinión que personalmente tengo como justa o probable".

La sensación de objetividad y equilibrio es perfecta, y la luz que se arroja sobre problemas de difícil solución confiere a esta obra la categoría no ya de catecismo en lo que supone este término de "resumen" o "epítome", sino de verdadera "Suma de Doctrina Social Católica", cuyas sabias directrices sería de desear aceptaran todos los pueblos, para conseguir una fecunda trayectoria. No en balde el libro está elaborado a base del cuerpo de doctrina que se está formando a través de conferencias, círculos de estudios, encuestas públicas y enseñanza pontificias, todo lo cual es recogido por el maestro en sociología católica que es el padre Welty.

La versión española, muy pulcra. Como texto, en círculo de estudios y enseñanza superiores, así como a abogados, y a cuanto por sus actividades profesionales o docentes, compete, CATECISMO SOCIAL es indispensable, y sin duda los tres volúmenes que faltan para completar la obra vendrán a Justificar esta opinión. La presentación de este tomo, impecable, como es norma en la Biblioteca HERDER.

Carlos A. RIBADENEIRA.—*“Guía moral de lecturas”, “Buena Prensa”, (1955). México, págs. 399.*

La paciente labor de varios años, dura muchas veces, como el autor nos confiesa en el Prólogo, nos han puesto en las manos este libro precioso, a todos los que tenemos el deber de orientar a las almas.

“Guía moral de lecturas” no deberá faltar de aquí en adelante de la biblioteca privada de los confesores, directores de almas, directores y profesores de colegio, de las bibliotecas de las Congregaciones Marianas, Acción Católica, asociaciones piadosas, ni siquiera de las casas de los hogares católicos.

En efecto, se lee mucho, a veces demasiado, se lee cada vez más.

El libro malo franquea muchas veces los recintos más defendidos por maestros y padres de familias. Que el libro malo, la novela sensual, por escoger el calificativo más suave, arruinan la formación a veces largas y esmerada de los jóvenes y aun de los hombres maduros, los confirma la más trivial experiencia, y para citar un caso actual y que habrán leído muchos lectores de ECA, la bella confesión de Fr. Guadalupe Mojica en “Yo pecador” nos da un caso típico con todos los pormenores del proceso moral demoleedor de una mala lectura.

El apretado desfile de las 50,000 obras juzgadas por el P. Ribadeneira, está integrado en un gran porcentaje por las novelas, con la que “La Guía Moral de Lecturas” adquiere un valor práctico todavía mayor, ya que es esa clase de libros el tipo más socorrido por los lectores incultos.

La génesis que el autor nos presenta de su obra nos garantiza la apreciación equilibrada de los libros enjuiciados.

Por fin el sistema de calificación, por números, de 1 a 6, facilita enormemente el juicio rápido y sintético, como lo hemos comprobado en varios casos prácticos.

Terminamos con la felicitación del P. Ribadeneira, votos por ver aparecer los apéndices que promete y la excitativa a nuestros lectores para hacerse de un instrumento tan útil.—G. O. S. I.

P. Luis MERINO, O.S.A.—*Estudio crítico sobre las “Noticias secretas de*

América” y el clero colonial. (1720-1765). Consejo Superior de Investigaciones científicas. Instituto Santo Toribio de Mogrovejo. Madrid, 1956.

El autor Master en Historia por la Universidad Católica de Washington examina con método crítico el “Discurso y reflexiones políticas sobre el estado presente de los reinos del Perú” por Dn. Jorge Juan y Dn. Antonio de Ulloa, Miembros de la Real Sociedad de Londres, socios correspondientes de la Academia Real de la de Ciencias de París y capitanes de Navío de la Real Armada. Para el uso privado de la Secretaría del Despacho de Indias. Año de 1749.

Esta obra publicada en Londres por un tal Mr. David Barry en 1826 con el nombre de propaganda “Noticias Secretas” ha sido con la del Padre las Casas: “La destrucción de las Indias” otro de los apoyos básicos para la leyenda negra contra España en su obra civilizadora de América. En ella ya no se trata de los conquistadores materiales, sino de los espirituales: los sacerdotes regulares y seculares, y de manera muy particular los regulares, a quienes se pinta en una postración moral lamentable que a toda costa pedía una reforma.

Cifrándose el autor a los límites de tiempo que aparecen en el epígrafe y a los de espacio de Lima y la Audiencia de Quito nos va mostrando lo exagerado e infundado de las apreciaciones de los jóvenes autores. Eran de veinte años cuando recogieron las noticias y gran parte del tiempo vivieron en regiones apartadas dedicados a su misión científica; sus generalizaciones vienen contradichas por documentos contemporáneos y encuentran explicación en el ambiente de la época; más aun no parece que fueran tomadas muy en cuenta por el Consejo de Indias; la reforma general dictada por Carlos III fue más fin un procedimiento innecesario y arbitrario, ya que los Obispos y los Superiores de las mismas Ordenes se estaban preocupando de antes de la buena marcha de sus sacerdotes y religiosos. Abusos y pecados no pudo menos de haber como en toda obra humana y en circunstancias tan dificultosas como la de la evangelización americana, pero que constituyesen un estado general y habitual y además tolerado, es lo que constituye la leyenda, sin el respaldo documental necesario, antes en contradicción con testimonios auténticos contemporáneos.

Un capítulo especialmente interesante nos ha parecido el VI por sus referencias al traspaso de las doctrinas al clero secular de manos del clero regular o religioso que coincidió con la época estudiada.

Al final se da una lista de los legajos del Archivo de Indias sobre el que se ha basado la investigación; una selección de documentos, bibliografía e índice analítico.

Según hemos ido hojeando la obra se nos ocurre que quizá ayudaría a esclarecer el alcance y los móviles de las "Noticias Secretas", un estudio sobre la vida de sus autores y sus conexiones con los círculos contemporáneos ingleses, franceses y españoles. No tenemos que olvidar que era la época de la masonería el fausénismo y el filosofismo aliados con el regalismo en contra de la Iglesia cuyos firmes escuadrones han sido y siguen siendo las órdenes religiosas.

Germás SUAREZ.—*La verdadera vida cristiana*. Editorial Studium, Madrid (1957). Págs. 248.

Nos llama poco la atención lo que es frecuente y común, y sin embargo puede encerrar estupendas maravillas. Es lo que notaba San Agustín, que apenas nadie se digna considerar la obra admirable de Dios en un grano de semilla,

donde contiene vitalidad para crecer y multiplicarse y dar fruto delicioso. Mayor milagro es gobernar todo el mundo, que alimentar cinco mil hombres y sin embargo nadie lo admira.

Frecuente y común en la Iglesia es la vida cristiana, pero ¿deja por ello de ser excelente y digna de consideración por su origen, naturaleza y eminencia? A menudo vemos al niño, que despide candor e inocencia; al cristiano que se acerca a los sacramentos devotamente; a la madre de familia que trabaja y practica las virtudes cristianas, y apenas reparamos en ello.

¿Conocemos y apreciamos la vida cristiana? No sólo importa a los individuos, sino a la misma sociedad. Este libro desea infundir una verdadera estima de la vida que Cristo vino a traer a la tierra, no para adorno, sino para que se viviese.

Esta obra ofrece un manantial de ideas vivificantes a los que sienten una santa inquietud de Dios, y de elevación espiritual. Podemos decir que es como una historia de la vida que todos debemos desarrollar en nuestra existencia en el mundo para verla en toda su lozanía y perfección en la gloria. Pero además, es una ciencia, una enseñanza de lo que todos sin excepción, debemos saber. Es la perla preciosa, el tesoro que debemos comprar a toda costa.

